

Explosión de *podcast* a 50 años del Golpe: (Re) produciendo memorias sonoras

Escudriñar en el pasado, en sus archivos, en imágenes conocidas —y las no tan conocidas— y en los sonidos de ese anteayer, ha sido un tronco fundamental en la configuración contemporánea de el campo de patrimonio sonoro de la memoria. Este ejercicio de salvaguarda, reconocimiento y re-circulación, en estos 50 años del golpe de Estado, se ha nutrido intensamente del registro radial de los años de la Unidad Popular y de la dictadura.

Juan Enrique Ortega

La conmemoración, diversa, compleja y fragmentada, de los 50 años que han transcurrido desde el golpe de Estado civil militar de 1973, ha inundado el debate público con un amplio abanico de dispositivos mediáticos de contenido. Se trata de algo esperable pues la memoria es uno de los motores más potentes de la narrativa humana. Durante 2023 hemos sido testigos del uso de distintos tipos y soportes mediáticos: especiales de prensa, productos transmedia, documentales, series de televisión y *podcast*. Muchos *podcast*. O producciones sonoras. Seriadas o de episodios únicos. Voz hablada, música, ruido y silencio resignificando imaginarios.

El sonido es una materialidad noble y la comunicación humana se ha servido de él debido a su fidelidad. Su adaptabilidad a diversos lenguajes, significados y sentidos, lo transforma en una herramienta fundamental para las comunidades y sus necesidades de comunicar. La vigencia del lenguaje sonoro ha permitido contar historias, construir narrativas y flujos semánticos que conmuevan e impacten en otros, desde ayer y hasta nuestros días.

La producción de *podcast* —del acrónimo del reproductor portátil de audio digital iPod y *broadcast* o transmisión— se ha puesto rápidamente al servicio de recuperación y reconstrucción de relatos, del relevamiento de enfoques alternativos y de circulación de nuevas miradas. Un siglo de radio en Chile deja una huella indeleble y, además, las plataformas de contenido multimedia actuales han oxigenado e intervenido los relatos sonoros de la vida cotidiana. Las nuevas arenas de prosumidores o de audiencias fragmentadas o de comunidades de nicho —dependiendo de la perspectiva desde la cual las pensemos— reconocen y respetan la producción de campos sonoros complejos, con narrativas desafiantes y modelos vanguardistas de producción y edición.

Escudriñar en el pasado, en sus archivos, en imágenes conocidas —y las no tan conocidas— y en los sonidos de ese anteayer ha sido un tronco fundamental en la configuración contemporánea de un campo de patrimonio sonoro de la memoria. Este ejercicio de salvaguarda, reconocimiento y re-circulación, en estos 50 años del golpe de Estado, se

ha nutrido intensamente del registro radial de los años de la Unidad Popular y de la dictadura. Esto ha implicado re-escuchar y re-conocer cientos de documentos sonoros que han sido rescatados, puestos en valor y socializados en tiempos recientes para alimentar así este patrimonio sonoro de la memoria. El ayer —o el anteayer— vuelve a pasar por el imaginario cotidiano en forma de sonidos, de discursos, de voces, de acordes y de ecos de una época cuya interpretación está y parece que estará siempre en disputa.

Ejemplo de este trabajo de resignificación patrimonial es la publicación del especial “Radios durante la Unidad Popular”, fruto de una investigación liderada por el académico de la Universidad de Chile, Raúl Rodríguez y un equipo de profesionales del proyecto 100añosradio.cl¹, que presenta más de 60 audios inéditos del período, que dan cuenta del rol histórico de la radio, la riqueza del ecosistema de emisoras de aquellos años, los álgidos debates, las estéticas y lenguajes que marcaban el momento.

Las plataformas de distribución de contenido vigentes, análogas y digitales, reconocieron el momento y prepararon lanzamientos, series, investigaciones y programas especiales que apuestan por el sonido, la edición y preparación de relatos de audio, algunos de finísima producción y edición. Plataformas de *streaming* sonoro de alcance tanto internacional como nacional, en asociación con algunas radios con un perfil de servicio público y el aporte de algunas universidades convergen en esta oferta variada de narrativas sonoras.

Lo interesante es poner en evidencia que los formatos radiales clásicos se hibridizan en nuevos cauces de sentido, nuevas duraciones y estructuras de relato hipertextual para emerger en la escena del *podcast*. La dramatización radial, de larga tradición en esta tierra, resurge en producciones como *Historias de Golpe*², de Prisa Media, Museo de la Memoria y ADN Podcast, que, en 32 episodios y con un gran equipo de actores, pone en valor un fino ejercicio de guionizar la investigación documental desde la creación de ficción, sumado a una puesta en escena de primer nivel, abriendo nuevas aproximaciones a los registros de la historia.

La entrevista disputa el reinado del baile, poniéndose al servicio en sus múltiples estilos de la recuperación de miradas, recuerdos y memorias des-

de las voces de las fuentes, llevando a la pulsión sonora, las inflexiones, respiraciones y chasquidos propios del habla. A su lado, el testimonio como herramienta de transmisión de memoria oral en primera persona, también se luce como metodología y estrategias narrativas de este escenario de producciones, como lo demuestran *50 Voces de un Golpe*³, producido por Conversas Comunicaciones. La serie se enfoca en las voces y memorias de 50 mujeres, relevando a la fuente y su relato desde la intimidad. Mientras, producciones como *Testigo 1973-2023*⁴, realizado por radio Universidad de Chile, privilegia la entrevista como un diálogo franco desde el ejercicio clásico de la conversación periodística. Estos son algunos de los muchos ejemplos en los cuales la fuente, el personaje y su voz son la materialidad fundamental de la memoria y el viaje entre el ayer y el hoy.

La mezcla estilística, que recoge géneros documentales e informativos y que propone nuevos lenguajes sonoros, puede escucharse en *El Podcast del Golpe, Memorias de Medio Siglo*⁵, producido por la Facultad de Comunicación e Imagen, y que, en formato de historiografía sonora, recorre los años que van desde 1970 al 2023 con archivos sonoros, entrevistas originales y testimonios. El Documental Sonoro como formato se consolida naturalmente y experimenta la creación tipo *collage* con múltiples archivos y recursos auditivos. En ese registro se ubica también, *Proyecto 50*⁶ una iniciativa de Democracia en LSD, Radio Universidad de Chile, VioDemos, COES y Factor Crítico. *Proyecto 50* apostó por el boletín radial como estructura principal para plasmar un relato histórico que peina la cobertura de dos diarios, *El Mercurio* y *El Siglo*, para visualizar, a través de los principales titulares noticiosos, los 50 días previos y los 50 posteriores al 11 de septiembre. El proyecto devela a la prensa como un documento fundamental del impacto del golpe de Estado en la democracia y el país. La investigación periodística, y la materialidad mediática como soporte para nuevos flujos de sentido, son parte fundamental de este tipo de producciones.

Producciones como *Algunos me decían Goebbels*⁷, de Anfibia Podcast y el departamento de periodismo de la Universidad Alberto Hurtado, dan cuenta, en tanto, que el podcast se adapta a lecturas y producciones transmediales en las cuales la producción sonora complementa o realza, también,

unidades narrativas mayores. Este trabajo de rescate sonoro perfila a Álvaro Puga, un enigmático personaje civil quien fuera encargado de prensa de la dictadura, con un rol clave en la elaboración de escenarios comunicacionales, la redacción de bandos, noticias y montajes, así como la producción simbólica y puesta en escena del régimen. La figura del relator como voz estructurante de una historia que se apoya en sonidos, en la misma voz de Puga, con sus *backgrounds* sonoros-musicales, emerge como práctica común en muchos de los trabajos producidos con motivo de los 50 años del golpe y que acá revisamos. En muchos casos la historia habla por sí sola.

En éstos y otros *podcast* que han destacado en este momento, se visibiliza un justo y necesario afán de experimentación de las formas del relato; una búsqueda intensa e intencionada por abrir y mezclar los géneros del periodismo y de las narrativas orales contemporáneas, y también aquellas con una gota de nostalgia. Intentos de experimentación que siempre serán beneficiosos para complejizar la configuración de la opinión pública y del ejercicio informativo profesional que ha perdido credibilidad en general en años recientes. Estos esfuerzos de experimentación sonora y transmedial, abren caminos para recuperar en parte dicha confianza en la producción informativa y noticiosa. Nos recuerda que para las sociedades la narración de historias no depende exclusivamente del lenguaje audiovisual y que el sonido por sí mismo, sigue siendo central.

Cuando la práctica creativa se pone al servicio de la producción periodística, en contextos de recuperación y resignificación de la memoria, el lenguaje sonoro vuelve a lucirse por su plasticidad y capacidad de profundizar en la experiencia de apropiación de las audiencias, en especial de las nuevas generaciones. La herencia del radioteatro, del debate radial del siglo XX, de los reportajes de las radios públicas alrededor del mundo, de la cer-

canía de la radio educativa de América Latina y de la nutrida batería de recursos auditivos heredados o tomados prestados del radioarte, convergen en estas apuestas informativas que tienden puentes necesarios con otros soportes y se proyectan transmedialmente en la esfera virtual.

Se pone sobre la mesa, otra vez, el valor del archivo, del documento sonoro, de la grabación, del recorte de audio de una transmisión radial; pero, también, el valor que tiene la voz del presente, la fuente de a pie, la mirada anónima que, muchas veces, no fue parte de la construcción de los relatos oficiales. Este conjunto de creaciones no son las únicas, pero dan cuenta de algunos de los registros que pusieron de relieve la importancia de la sonoridad en la construcción de memoria, en la producción informativa y noticiosa, en el enriquecimiento de enfoques transmediales en una coyuntura donde el periodismo y la producción de contenidos se enfrentan a diversos desafíos. ■

Notas

1. <https://xn--100aosradio-4db.cl/>
2. <https://historiasdegolpe.cl/>
3. <https://open.spotify.com/show/36C5mhxpvFyu6vSiYKQPiT?si=9855cfb1169f4b24&nd=1>
4. <https://radio.uchile.cl/50-anos-del-golpe-educacion-para-la-democracia/>
5. <https://radiojgm.uchile.cl/a-50-anos-del-golpe-se-estrena-el-podcast-del-golpe-memorias-de-medio-siglo/>. Ver texto de Dino Pancani en este mismo número especial.
6. <https://proyecto50.transistor.fm/>
7. <https://podcast.revistaanfibia.com/algunos-medecian-goebbels/>

Juan Enrique Ortega es periodista y Magíster en Comunicación Social, Profesor Asistente, Universidad de Chile y coordinador la radio Juan Gómez Millas de la Facultad de Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile.